

EL REGRESO DE CIUDAD DE LA LUZ

En estos estudios de cine y TV ubicados en Alicante se rodaron unas 60 películas desde su apertura en 2005 hasta su cierre en 2012. Recibieron una sanción de la UE por competencia desleal (previa denuncia de los estudios Pinewood) y en el verano de 2022 anunciaron nuevos rodajes. Su principal activo: el tanque de agua donde se rodó Lo imposible

por Juan Manuel Fernández

Este 2023 se presenta como un gran año para Ciudad de la Luz, los estudios de cine levantados en el paraje de Aguamarga, en Alicante. Sus 320.000 metros cuadrados pronto volverán a acoger grabaciones de películas y series, tal como lo hacían hace tres

lustros, cuando cineastas de todo el mundo hacían cola para filmar alguno de sus más ambiciosos proyectos. De todas las producciones que se filmaron en Ciudad de la Luz, quizá la más conocida de todas sea *Lo imposible*, bajo la dirección de José Antonio Bayona y con las estrellas de Hollywood Naomi Watts →





y Ewan McGregor como protagonistas. Sin olvidar, por supuesto, a un prometedor Tom Holland, entonces un adolescente que grababa su primera película y que hoy está convertido en una auténtica superestrella del celuloide. Esta película narra la historia real de una familia que sobrevivió al tsunami del sudeste asiático de 2004, y para ello hicieron uso del foso acuático del parque, con capacidad para 9 millones de litros de agua.

Esto lo convertía en el más grande del mundo, y durante su grabación, los actores hacían frente al volcado de 4.000 litros de agua por unas rampas que simulaban la llegada del tsunami al resort donde pasaba la Navidad la familia protagonista.

NADA QUE ENVIAR

Lo imposible se estrenó en 2012 y se convirtió en un éxito de crítica y también taquilla, y sirvió como reclamo para que muchos

Hay seis platós interiores y otros dos exteriores de tiro de 4 y 2 hectáreas, uno de ellos con el famoso tanque de agua. Cada plató cuenta con un edificio de apoyo a la producción de 1.500 metros cuadrados, además de talleres de 1.000 metros cuadrados que pronto se ampliarán

espectadores se acercasen hasta Ciudad de la Luz para conocer en un *tour* guiado cómo eran las instalaciones que sirvieron para recrear la tragedia de Tailandia, si bien los decorados ya no se conservaban. En la Ciudad de la Luz también rodó parte de su último largometraje Bigas Luna, *Didi Hollywood*. Una cinta que encabezaba Elsa Pataky y que estaba concebida como una segunda parte de una inconclusa trilogía que se inició con *Yo soy la Juani*. En las entrevistas promocionales, Pataky, que ya había trabajado en la meca del cine, aseguraba entonces que los estudios de la Ciudad de la Luz eran unos estudios que no tenían nada que envidiar a ningún otro, y que tenía un potencial suficiente para llegar lejos, pues en Hollywood cada vez se oían más los nombres de las películas que allí se rodaban. Fue *El síndrome de Svensson*, de Kepa Sojo, la película que grabó por primera vez en sus instalaciones. Era el verano de 2005. Se hacía así realidad





un proyecto que nació durante la etapa de Eduardo Zaplana en la Generalitat Valenciana. La idea la tuvo el insigne Luis García Berlanga, ilustre valenciano, quien tenía la ilusión de crear una verdadera industria del cine, que unificase los platós y los estudios académicos. Luego vinieron *La dama boba*, *Lo que sé de Lola*, o *El camino de los ingleses*, dirigida por Antonio Banderas, que no solo se grabó en su amada Málaga, como muchos parecían pensar. Fue también el escenario de parte de la cinta *Manolete*, título con fama de maldito que protagonizó Adrian Brody, pues se filmó en 2006 y no llegó a las carteleras españolas hasta 2010. *Arritmia*, *Teresa*, *cuero de Cristo*, *Escuchando a Gabriel*, *Quiéreme*, *Atasco*



Hay seis grandes platós en Ciudad de la Luz y todos son muy espaciosos. Cuatro miden 1.650 metros cuadrados y tienen 18 metros de altura, mientras que los otros dos tienen 2.200 metros cuadrados

en la nacional, lo, *Don Giovanni*, *Nacidas para sufrir* y *La mala* también tienen en común su rodaje en este lugar. Tal como apuntaba Pataky, efectivamente, los estudios Ciudad de la Luz no tenían nada que envidiar

a los de otros países. Por ello, allí acabó trabajando Francis Ford Coppola con *Tetro* o Jean-Jacques Annaud con *Su Majestad Minor*. Y durante ocho meses, los platós levantinos fueron la casa del más querido I→



héroe del cómic galo, ya que allí se grabó durante este tiempo *Astérix en los Juegos Olímpicos*. Quentin Tarantino expresó su interés por estos estudios, y aprovechó que había venido a España a presentar *Kill Bill* para conocerlos, junto a David Carradine y el productor de sus películas, Lawrence Bender. La anécdota, de sobra conocida, reza que no

le dejaron pasar, pues no le reconocieron (si bien es cierto que se acercó a olisquear en horas poco oportunas). Ridley Scott, el padre de *Alien* y *Gladiator* afirmó que «Ciudad de la luz es el mejor estudio del mundo», pues lo conocía de primera mano. Allí se puso tras la cámara en *El consejero*. Y Roman Polanski, director de *La semilla del diablo* o *El Pia-*

Se prevé una inversión de unos 25 millones de euros para la modernización de las instalaciones

nista, afirmó en 2007 que había estado en muchos estudios, pero que «estos son verdaderamente top». Entonces mostró su interés en ponerse tras la cámara para filmar allí *Pompeya*, superproducción épica inspirada en el best-seller de Robert Harris sobre esta ciudad italiana. *Pompeya* se filmaría íntegramente en la Comunidad Valenciana, tanto en la Ciudad de la luz como en exteriores. Sin embargo, Polanski se acabó retirando de la película, que tras varios años de periplo acabó en las manos de Paul W. S. Anderson. Se grabó finalmente en Canadá, y fue estrenada en 2014.

LA CRISIS

No solo del cine vivía la Ciudad de la Luz. Su marco incomparable servía para



grabaciones de series de televisión, ya fuesen nacionales, como *Crematorio*, u otras de corte autonómico, como *Tarancón* o *L'Alquería Blanca*. Gracia Querejeta, en mayo de 2012, rueda allí parte de su película *15 años y un día*, largometraje protagonizado por Maribel Verdú. Esta cinta fue la triunfadora del Festival de Cine de Málaga de 2013, lo que hizo que estuviese en boca de todos los amantes del cine nacional. Lo que pocos imaginaban es que se iba a convertir en la última producción que un total de 63 que se realizasen (de forma parcial o total) en estos estudios durante un largo tiempo. De hecho, se negoció que allí se grabase parte de *Prometeus*, de nuevo de Ridley Scott, pero no pudo ser posible. Ciudad de la Luz se vio obligada a cerrar;

en contra de su voluntad. Sus instalaciones costaron 370 millones de euros, pero Bruselas prohibió en 2012 la producción audiovisual en este enclave por haber recibido ayudas públicas para la construcción que eran incompatibles con la libre competencia del mercado en la construcción con recursos públicos. Se reclamó que se devolviesen 265 millones que concedió como ayudas el Gobierno valenciano. En 2014 acumulaba 84 millones de euros de déficit, y terminó cerrando sus puertas. Mantenerlo abierto era una pérdida enorme de dinero, hasta 20 millones al año. En 2014, Ridley Scott dijo públicamente que no conseguía entender que semejantes instalaciones estuviesen cerradas, lo que volvió a situar a los estudios en el centro de la noticia. Fueron años oscuros. Se sacó a subasta, y la misma quedó desierta. En 2016 se volvió a hacer una subasta, que partía de 96 millones. Tampoco hubo interesados en esa cifra. Francis Ford Coppola

llywood, entre los que también se encontraba Coppola, ofrecieron cerca de 80 millones, y tenían el objetivo de crear allí un centro de referencia mundial de alta tecnología para cine, videojuegos y nuevas plataformas. El actor y empresario americano Roger Davis veía Alicante como una nueva California donde producir cine de forma incesante, pero no hubo acuerdo.

UN NUEVO CAPÍTULO

Hace menos de un año, la Ciudad de la Luz empezó a escribir un nuevo y prometedor episodio de su historia. La Comisión Europea, gracias a las negociaciones de la Generalitat, autorizaba que volviese a desarrollarse allí la actividad cinematográfica, y se aprobó una partida para que todo se volviese a poner en marcha. Los planes iniciales son bastante optimistas. Ya se estiman un millón y medio de pernoctaciones en Alicante, y la grabación de 222 producciones en los próximos cinco años. De ellas, hasta 26 serán medianas y grandes producciones cinematográficas. Cifras que serían bastante altas comparadas con la primera era de los estudios, que en sus siete años iniciales recibió 63 producciones. El objetivo de esta reapertura es volver a convertir el complejo en un referente audiovisual de Europa, y de paso, promover en la Comunidad Valenciana un empleo de calidad, según manifestó el presidente de la Generalitat, Ximo I-

SE ESTIMAN UN MILLÓN Y MEDIO DE PERNOCTACIONES EN ALICANTE, Y LA GRABACIÓN DE 222 PRODUCCIONES EN LOS PRÓXIMOS CINCO AÑOS

sí se mostró interesado a través de su grupo Cinespace, pero su oferta rondaba los 20 millones. Los pliegos impuestos por la Unión Europea fijaban el mínimo de su venta en 47,2 millones. Un año antes, en 2015, otro grupo de inversores de Ho-

CON LA
REAPERTURA
SE HABLÓ DE
4.900 PUESTOS
DE TRABAJO DE
MANERA FIJA
Y OTROS 22.000
CONTRATOS DE
SERVICIO





El foso acuático del parque — con capacidad para 9 millones de litros de agua - está equipado con un croma de 120 metros de largo y 12 metros de alto. Gracias a él, se puede proyectar una imagen y conectarla con el horizonte del mar para crear el efecto del infinito

Puig. De hecho, con la reapertura se habló de 4.900 puestos de trabajo de manera fija y otros 22.000 contratos de servicio. Hay fuentes que apuntan a un crecimiento de sus instalaciones, con la construcción de nuevos platós, una zona de restauración y talleres donde fabricar decorados para las producciones. A pesar de todo, los planes estarían trazados con prudencia, acorde a la demanda real, para no desarrollar

equipamiento que quede infrutilizado. A pesar de todas estas informaciones, el renacer de los estudios se está gestando con una gran discreción de puertas para dentro. Por ello, prefieren no hacer muchas comunicaciones, ni ofrecer más informaciones de las estrictamente necesarias. No vaya a ser, quizá, por hablar de más, que todas las estimaciones que hay se acaben convirtiendo en lo imposible. 

© CiudadDeLuz